



Organización
Internacional
del Trabajo

► Estudio de caso

► Comunidad Carlota Redondo de Álvarez, corregimiento El Perro, Cesar

Programa de Generación de Ingresos para SRC (Sujetos de Reparación Colectiva)



Evaluación
Independiente
de Programas
de generación
de ingresos a
víctimas del
conflicto armado
en Colombia



Comunidad
Carlota
Redondo de
Álvarez



494
habitantes



229
mujeres



167
hombres



98
niños, niñas y
adolescentes

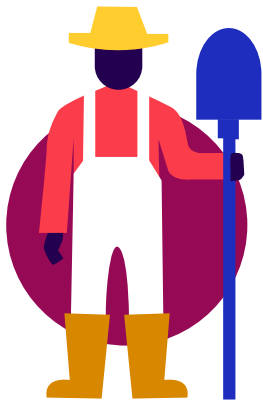
La comunidad Carlota Redondo de Álvarez está localizada en el corregimiento El Perro a dos horas de distancia en transporte terrestre del municipio de Valledupar, departamento del Cesar. Las vías de acceso corresponden a la Ruta 80 y una vía terciaria en actual progreso de pavimentación. La comunidad tiene 494 habitantes, 229 mujeres, 167 hombres y 98 niños, niñas y adolescentes.

La comunidad Carlota Redondo de Álvarez es una comunidad negra afrocolombiana que ha luchado por su reconocimiento y derechos sobre la tierra. En mayo de 2014, después de tres años de esfuerzos y con el apoyo de la organización USUTO y líderes comunitarios, lograron el reconocimiento oficial de su Consejo Comunitario por parte del Ministerio del Interior.

Históricamente, la comunidad ha ocupado terrenos baldíos utilizados para el pastoreo de ganado. A través del proceso de reparación colectiva, obtuvieron una finca de propiedad colectiva, donde actualmente desarrollan proyectos productivos. Aunque aún tienen terrenos baldíos, buscan obtener títulos colectivos para proteger sus tierras de invasores. La comunidad es reconocida en la región por su gran riqueza cultural debido al entusiasmo, la alegría y su espíritu de colaboración y hermandad durante la organización y realización de sus prácticas propias culturales, las cuales se hacían anualmente.

La población objetivo de los programas de generación de ingresos corresponde a Sujetos de Reparación Colectiva (SRC) y familias rurales víctimas del conflicto armado. Los SRC son comunidades y organizaciones que han sufrido daños colectivos a causa del conflicto armado. Por su parte, las familias víctimas son familias ubicadas en zonas rurales con limitaciones en acceso a empleo formal y oportunidades económicas.

El estudio de caso tiene por objetivo identificar cómo el programa "Generación de ingresos dirigido a sujetos de reparación colectiva víctimas del conflicto armado interno en Colombia", contribuye a la inclusión socioeconómica sostenible de las víctimas del conflicto armado, potenciando el autoempleo y promoviendo la participación en la economía local y nacional.



La comunidad se reconoce como comunidad emprendedora, de empuje y trabajadora, también se caracterizan por ser una comunidad que en su mayoría se dedicaban a labores vinculadas con el territorio, como la agricultura, el pastoreo de chivos, ganado y ovinos, a través de estas actividades se impacta de manera positiva la economía de la comunidad. Asimismo, la economía de base agropecuaria destaca en la producción de alimentos de Pancoger como los siguientes: El maíz, la yuca, ahuyama, patilla, papaya, frijol, la caña de azúcar, y de forraje, ají, habichuelas y tomates de cocina; y de manera natural se da la cereza silvestre y la uvita de lata, conocida comúnmente como corozo.

La comunidad Carlota Redondo de Álvarez cuenta con varios cuerpos de decisión política que son fundamentales para su organización y funcionamiento. El consejo comunitario es el principal órgano de gobierno de la comunidad. Está compuesto por la Junta Directiva y los representantes legales. Este consejo tiene la autoridad para tomar decisiones sobre la administración de los recursos, la implementación de proyectos y la gestión de la tierra.

Por otro lado, la Junta Directiva del Consejo Comunitario está formada por varios miembros, incluyendo el presidente, el representante legal, el fiscal, el vocal y otros miembros que apoyan en diferentes áreas como salud, deporte y recreación. La Junta Directiva es responsable de ejecutar las decisiones tomadas en las asambleas y de gestionar los proyectos comunitarios. Por último, la Asamblea General es el máximo órgano de decisión en la comunidad. Está compuesta por todos los miembros de la comunidad y se reúne periódicamente para discutir y decidir sobre asuntos importantes. Las decisiones tomadas en la Asamblea General son vinculantes para la Junta Directiva y el Consejo Comunitario.

El contexto político de la comunidad Carlota Redondo de Álvarez está caracterizado por una estructura organizativa sólida, basada en la autonomía, la transparencia y la participación inclusiva. El Consejo Comunitario y la Asamblea General son los cuerpos de decisión clave que garantizan la gestión eficiente de los recursos y la implementación exitosa de los proyectos comunitarios. La participación activa de todos los miembros, incluyendo mujeres y jóvenes, es fundamental para el desarrollo y la cohesión de la comunidad.

► Condiciones iniciales para el desarrollo del perfil productivo



La comunidad no contaba con la infraestructura adecuada para la cría y manejo de cerdos. Así mismo, la comunidad tiene un saber ancestral en la cría de cerdos pero no tiene conocimientos técnicos específicos sobre la cría y manejo de cerdos de alta genética. Por otro lado, la comunidad desconoce prácticas de bioseguridad necesarias para evitar enfermedades y requiere de formación continua y certificación para asegurar la calidad y sostenibilidad del proyecto. Al mismo tiempo, debido a experiencias pasadas con otros proyectos productivos, existe desconfianza inicial en la gestión de recursos y en la efectividad del programa de generación de ingresos.

► Priorización del perfil productivo, Construcción del Plan de Asistencia Técnica Integral e implementación

El proceso de selección del perfil productivo de la granja porcícola se llevó a cabo mediante una serie de pasos y actividades, incluyendo: (1) Asamblea Comunitaria y (2) Planes de Asistencia Técnica Integral.

La asamblea comunitaria se desarrolló el 29 de junio de 2023. El equipo de la OIT se reunió en asamblea con los miembros del Sujeto de Reparación Colectiva de la comunidad afrocolombiana. Durante esta asamblea, se priorizó la actividad productiva de "Implementación de unidad productiva en reproducción (5 cerdas gestantes y 1 macho reproductor) y comercialización de cerdos en pie (animales destete, levantes y cebados)" como el perfil productivo.

Por otro lado, los planes de asistencia integral definieron a partir de la priorización del perfil productivo la formación técnica requerida. Se diseñaron planes de asistencia técnica, comercial, organizacional, asociativa, empresarial y social. Estos planes se estructuraron en cuatro fases: diagnóstico y caracterización del SRC, formulación y ejecución de planes de asistencia técnica integral, seguimiento y evaluación.

Durante el proceso de definición e implementación del perfil productivo, se identificaron varios problemas y desafíos y se implementaron soluciones participativas:



Ubicación de la Infraestructura: La selección del lugar para la construcción de la porqueriza presentó desafíos relacionados con la erosión del suelo, la necesidad de evitar la deforestación y asegurar que el terreno fuera propiedad del consejo comunitario. La solución implementada implicó la selección de un lugar adecuado para la construcción de la porqueriza, lejos de la zona urbana, con suelos firmes y sin necesidad de deforestación. El terreno seleccionado era propiedad del consejo comunitario, lo que garantizó la legalidad y sostenibilidad del proyecto.



Limpieza y Preparación del Terreno: Se recomendó la limpieza urgente del lugar seleccionado para la construcción de la porqueriza, lo cual implicó un esfuerzo adicional por parte de la comunidad. La comunidad realizó la limpieza y preparación del terreno, siguiendo las recomendaciones del equipo técnico. Esto permitió un inicio adecuado de la construcción de la infraestructura.



Diseño de la Infraestructura: El plano de construcción de la porqueriza fue diseñado por un ingeniero ajeno al consejo y a la institución, lo que generó la necesidad de adaptarlo a las condiciones y necesidades específicas de la comunidad. El plano de construcción fue adaptado para cumplir con las condiciones y necesidades específicas de la comunidad. Se realizaron ajustes para asegurar que la infraestructura fuera funcional y adecuada para la cría de cerdos.



Bioseguridad y Manejo Sanitario: La implementación de medidas de bioseguridad y el manejo sanitario de los cerdos fueron aspectos críticos que requirieron formación técnica y la adopción de prácticas rigurosas para prevenir enfermedades y garantizar la salud de los animales. En respuesta a esta dificultad, se llevaron a cabo varias formaciones técnicas en temas como bioseguridad, infraestructura porcina, manejo del lechón recién nacido, problemas comunes en cerdas lactantes, tabla de alimentación, razas y características de los cerdos, y costos de producción y comercialización. Estas formaciones se realizaron mediante escuelas de campo (ECA) y talleres por competencia, lo que permitió desarrollar habilidades específicas y conocimientos necesarios para el manejo eficiente de la granja porcícola.

El proceso de selección del perfil productivo e implementación de la granja porcícola en la comunidad afrocolombiana Carlota Redondo de Álvarez fue un esfuerzo colaborativo que involucró la identificación de problemas y la implementación de soluciones efectivas. La formación técnica y la adaptación de la infraestructura fueron clave para garantizar el éxito del proyecto y mejorar la calidad de vida de los miembros de la comunidad. Con el apoyo continuo y la implementación de las recomendaciones, la comunidad puede seguir avanzando hacia un futuro más próspero y autosuficiente.

► Principales resultados de la implementación de los planes de asistencia técnica

Aumento en la producción de cerdos y mejora la eficiencia alimenticia en relación a las prácticas informales de producción de la comunidad. De igual manera, se evidencia una reducción de enfermedades y mejora en el bienestar animal y la incorporación en las prácticas de producción de fuentes de energía a partir de un manejo adecuado de desechos orgánicos. De igual manera, se evidenció el uso de fuentes de energía solar para el funcionamiento y supervisión de la producción en la granja porcícola. Lo anterior ocurre de manera paralela al fortalecimiento de la cohesión social y empoderamiento de la comunidad y mayor confianza en la gestión del proyecto y en la transparencia de los procesos, especialmente de las mujeres.

► Acompañamiento psicosocial

El acompañamiento psicosocial en la comunidad Carlota Redondo de Álvarez tuvo como objetivo principal fortalecer la cohesión social, mejorar la capacidad de trabajo en equipo y proporcionar herramientas para el manejo de conflictos y el bienestar emocional.



Dentro de las actividades desarrolladas se llevaron a cabo (1) talleres lúdicos y reflexivos psicosociales enfocados en el trabajo en equipo, resolución de conflictos, fortalecimiento de la autoestima y confianza, (2) asesoramiento individual a miembros de la comunidad con problemas específicos tales como conflictos familiares y aprendizaje en los niños, (3) apoyo a familias, en donde se con familias para mejorar la comunicación y la cooperación dentro del hogar, abordando temas como la violencia intrafamiliar y el consumo de sustancias, (4) talleres sobre psicopedagogía para ayudar a la comunidad a entender los diferentes estilos de aprendizaje y cómo apoyar el proceso educativo de los niños, (5) formación en liderazgo para empoderar a los miembros de la comunidad, especialmente a las mujeres, y fomentar su participación activa en los proyectos comunitarios.

► Principales resultados del acompañamiento psicosocial

La participación en los talleres y actividades comunitarias aumentó significativamente, pasando de 10 a 30-40 personas por sesión. A su vez, los miembros de la comunidad desarrollaron un mayor sentido de pertenencia y apropiación del proyecto, viendo los beneficios directos en sus vidas y en la comunidad. De igual modo, los talleres ayudaron a los miembros de la comunidad a confiar más en el proyecto y en sus propias capacidades para contribuir al mismo.

Las actividades reflexivas y de empoderamiento fortalecieron la autoestima de los participantes, especialmente de las mujeres, quienes comenzaron a involucrarse más en las actividades productivas. De igual modo, se mejoraron las habilidades de resolución de conflictos dentro de la comunidad, reduciendo las tensiones y mejorando la cooperación. Los talleres fomentaron un mejor trabajo en equipo, tanto en las actividades del proyecto como en la vida diaria de la comunidad relacionada con el mejoramiento de las relaciones familiares y el desarrollo de un ambiente más armonioso y colaborativo.

En resumen, el acompañamiento psicosocial en la comunidad Carlota Redondo de Álvarez tuvo un impacto positivo significativo, mejorando la participación, la confianza, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo, y fortaleciendo las relaciones familiares y comunitarias.

► Acciones a futuro requeridas para la sostenibilidad de los resultados

Para asegurar la sostenibilidad de los resultados se requieren actividades específicas en los siguientes ámbitos:



Fortalecimiento de Capacidades Técnicas y Productivas: Mantener y ampliar las escuelas de campo (ECA) para agricultores, enfocándose en temas avanzados como inseminación artificial, manejo de enfermedades y optimización de la genética porcina. Implementar programas de capacitación continua para el personal de la granja, asegurando que estén al día con las mejores prácticas y tecnologías en la producción porcina.



Comercialización y Acceso a Mercados: Crear campañas de marketing efectivas para promover los productos porcinos, destacando su calidad y sostenibilidad para aliados estratégicos en el sector público y privado. Investigar y explorar nuevos mercados tanto a nivel nacional como internacional, estableciendo acuerdos comerciales favorables y canales de distribución adecuados.



Mejora de Infraestructura y Equipamiento: Expandir la infraestructura existente para acomodar un mayor número de cerdos y mejorar las instalaciones de reproducción y cuarentena. Potenciar los sistemas de gestión de la granja, incluyendo sistemas de monitoreo y control, ventilación, y manejo de residuos.



Implementación de Buenas Prácticas Agrícolas y Pecuarias: Obtener certificaciones de buenas prácticas agrícolas (BPA), buenas prácticas ganaderas (BPG) y buenas prácticas de manufactura (BPM) para garantizar la calidad y seguridad de los productos. Promover el uso de abonos orgánicos y la cobertura vegetal para mejorar la estructura y fertilidad del suelo, reduciendo la dependencia de productos químicos sintéticos.



Gestión Económica y Financiera: Continuar evaluando y optimizando los costos de producción, identificando áreas de gastos innecesarios y aplicando estrategias para reducir estos costos. Explorar oportunidades para diversificar las fuentes de ingresos, como la venta de productos derivados del cerdo y la prestación de servicios de asesoría técnica a otras granjas.



Gestión y Obtención de Permisos: Asegurar el cumplimiento de todas las normativas legales y sanitarias, obteniendo los permisos necesarios para la operación de la granja. Mantener actualizados los registros de vacunación y obtener certificaciones de calidad y sanidad para los animales.

► Análisis del estudio de caso:

Las condiciones iniciales de la comunidad, incluyendo su identidad cultural, experiencia agropecuaria, recursos naturales, estructura organizacional, potenciaron el apoyo institucional y técnico, y la selección de un perfil productivo acorde a las condiciones socioeconómicas, jugaron un papel crucial en facilitar la consecución de los resultados del plan de asistencia técnica. Estas condiciones proporcionaron una base sólida sobre la cual se pudo construir y desarrollar el proyecto de manera exitosa, asegurando su sostenibilidad y el bienestar de la comunidad.



► Aspectos potenciadores de los resultados alcanzados:



La comunidad ya tenía experiencia en labores vinculadas con el territorio, como la agricultura y el pastoreo de ganado y ovinos. Esta experiencia previa proporcionó una base sólida de conocimientos y habilidades que pudieron ser aprovechadas y mejoradas a través de la asistencia técnica.



El territorio ancestral de la comunidad es de pastizales y vegetación variada, lo que es adecuado para la cría de cerdos. La disponibilidad de recursos naturales como el maíz, la yuca y otros alimentos de pan coger también facilitó la implementación de prácticas de alimentación sostenible para los cerdos.



La propiedad del terreno por parte del consejo comunitario permitió la implementación del proyecto sin conflictos de tenencia de la tierra, asegurando un espacio adecuado para la construcción de la infraestructura porcina.



La existencia de un consejo comunitario organizado y reconocido proporcionó una estructura de gobernanza que facilitó la toma de decisiones, la gestión de recursos y la coordinación de actividades. La capacidad organizativa del consejo fue crucial para la planificación y ejecución del proyecto.



La participación activa de los miembros de la comunidad en las asambleas y en las actividades del proyecto demostró un alto nivel de compromiso y colaboración, lo que fue fundamental para el éxito del plan de asistencia técnica y de los talleres de acompañamiento psicosocial.



La metodología de los planes de asistencia técnica integral, que incluyó diagnóstico, formulación, ejecución, seguimiento y evaluación, proporcionó un marco estructurado y sistemático para el desarrollo del proyecto. Las visitas técnicas regulares y las formaciones por competencia aseguraron que los conocimientos y habilidades necesarios fueran transferidos de manera efectiva.



La gestión y articulación con actores locales, como el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y la Corporación Autónoma Regional del Cesar (CORPOCESAR), facilitaron la obtención de permisos y el cumplimiento de normativas, asegurando la legalidad y sostenibilidad del proyecto.



La necesidad de mejorar las condiciones económicas de la comunidad fue un motivador clave para la implementación del proyecto. La búsqueda de mayores ingresos económicos y la mejora del bienestar comunitario impulsaron la participación y el compromiso con el plan de asistencia técnica.



El apoyo financiero y la construcción de infraestructura proporcionados por el programa de generación de ingresos permitieron superar las limitaciones económicas iniciales y establecer una base sólida para el desarrollo de la actividad porcícola.

